

RESUMEN EJECUTIVO

El crecimiento de la economía mundial en 2014 fue más débil de lo esperado, en parte debido a la lenta recuperación de los países de la zona del euro y a una menor dinámica de las economías emergentes. En particular, América del Sur registró una desaceleración en su ritmo de crecimiento como consecuencia de la débil demanda externa, de los menores precios de los bienes básicos y de problemas internos en algunos países de la región. Contrario a esto, la recuperación de los Estados Unidos y del Reino Unido continuó ganando terreno.

Colombia registró un desempeño sobresaliente, aunque en la última parte del año los factores externos mencionados afectaron su dinámica. La materialización de estas fuentes de riesgo y el impacto posible en la capacidad de pago de los deudores podrían afectar la calidad de la cartera de las instituciones financieras. No obstante, el análisis de riesgo presentado en esta edición del *Reporte* muestra que, ante un escenario donde los agentes enfrenten dificultades para cumplir con sus obligaciones como consecuencia de factores externos adversos, la exposición del sistema financiero a los deudores más vulnerables es baja. Si bien se observa deterioro en los indicadores de riesgo de las mipymes y las firmas del sector minero, estas concentran un porcentaje reducido de la deuda. Por otro lado, la carga financiera de los hogares continuó aumentando.

Al analizar la situación actual de los establecimientos de crédito (EC), se aprecia que el crecimiento de su cartera bruta permaneció relativamente estable. Por modalidad de crédito, la cartera comercial se aceleró, la de consumo se mantuvo estable y las de vivienda y microcrédito se desaceleraron. Las fuentes de fondeo tradicional de los bancos (captaciones) se desaceleraron en los últimos seis meses, mientras que los créditos de otros bancos y los fondos interbancarios registraron un mayor crecimiento. En el primer caso, se destaca una mayor tasa de expansión de los créditos con bancos del exterior y, en el segundo, una mayor dinámica de las operaciones de repo con el Banco de la República.

Por otro lado, el portafolio de inversiones de las instituciones financieras no bancarias (IFNB) siguió concentrándose principalmente en títulos de deuda pública, aunque las administradoras de fondos de pensiones y cesantías exhibieron una recomposición de su portafolio en el segundo semestre de 2014, aumentando la tenencia de títulos de emisores del exterior a niveles cercanos a los límites regulatorios. En términos de rentabilidad, tanto los EC como las IFNB mostraron un incremento de sus utilidades mayor que el registrado por su activo y patrimonio.

En el último año aumentó la exposición de los EC a sus principales deudores (sector corporativo privado y hogares), tanto por el aumento de la cartera comercial

y las inversiones en títulos del sector privado, como por la expansión del *leasing* habitacional. Dado que el ritmo de crecimiento de la cartera bruta siguió siendo superior al registrado por el producto interno bruto, el indicador de profundización financiera continuó aumentando en el segundo semestre de 2014.

En términos de riesgo de crédito, se aprecia que mientras el indicador de calidad por riesgo se mantuvo estable, el de morosidad aumentó levemente, y la relación entre las provisiones y la cartera vencida disminuyó. Es importante señalar que aunque la cartera de microcrédito sigue registrando los más altos indicadores de riesgo, en el último semestre del año se observó una desaceleración de su cartera riesgosa y vencida.

Por otro lado, la exposición al riesgo de mercado de los EC y de las IFNB aumentó, así como las pérdidas potenciales ante un aumento en las tasas de interés del mercado de deuda pública, como resultado de un incremento en el saldo de estas inversiones. Entretanto, la máxima pérdida probable del portafolio del sistema a comienzos de 2015 registró un leve aumento en su promedio de seis meses con respecto a lo observado en agosto de 2014, aunque continúa en niveles inferiores a los observados en el último período de mayor volatilidad (marzo de 2014) en el mercado de deuda pública.

En cuanto a la liquidez de los EC, todos los intermediarios mostraron niveles adecuados, aunque siguieron exhibiendo una tendencia decreciente en el indicador de riesgo de liquidez. Ante un escenario adverso en las condiciones de fondeo, las cooperativas financieras serían las entidades más susceptibles a la materialización de dicho riesgo. Por otra parte, el análisis conjunto de riesgos muestra que la situación del sistema financiero es estable, aunque algunos componentes del indicador de estabilidad financiera muestran comportamientos divergentes: mientras que el indicador de liquidez se deterioró, el de rentabilidad mejoró. Finalmente, el análisis prospectivo de posibles situaciones de fragilidad en el sistema bancario sugiere que la probabilidad de experimentar una situación de vulnerabilidad es baja y significativamente inferior al umbral mínimo a partir del cual la probabilidad estimada se considera relevante.

José Darío Uribe
Gerente General